

LOS YACIMIENTOS MINERALES EXPLORADOS POR EL SANTUARIO DE TOLUQUILLA. QUERÉTARO. SU USO Y SIMBOLOGÍA.



INSTITUTO DE ESTUDIOS INTERDISCIPLINARIOS

Elizabeth Mejía

Antecedentes

Al norte del estado de Querétaro se localiza la Sierra Gorda, que es un sistema montañoso forma parte de la Sierra Madre oriental y forma por un sistema abrupto de grandes macizos rodeados por cañadas que van desde alturas mayores los 3000 msnm. hasta 600 m. El perfil general de la Sierra hace que en la porción central en las máximas alturas se genere un efecto de oasis rodeado por semidesiertos, mientras que en el extremo norte del Estado se observen valles bajos (600 a 900 msnm.) entrelazados por montañas bajas, pero que en sus lados norte y sur se vean flanqueados por grandes alturas lo cual permite un efecto de invernadero con vegetación de selva baja.

Estas características hacen de la Sierra un sistema de gran variabilidad topográfica, y de ecosistemas; en las vertientes oriental y occidental predomina semidesierto con precipitaciones de unos 300 a 350 mm anuales. En las cimas llegan los vientos húmedos del Golfo de México lo que permite bosques de coníferas y bosques mixtos, en lugares cálido - húmedos con precipitaciones promedio de 1800 mm anuales; mientras que en los valles bajos del norte existe selva baja y una pequeña porción de selva alta, con un clima más cálido y precipitaciones que tienen un promedio de 1400-2000 mm anuales.

Culturalmente la Sierra no es un homogéneo, ya que en diferentes épocas entraron influencias que dejaron huella en los sitios de la región. De esta manera

Arqueóloga. México

del Golfo llegan productos y modas en materiales arqueológicos y estilos arquitectónicos de la Huasteca; Es el caso de Balcón de Montezuma, de donde llega un estilo de escalinatas circulares que remata los laterales de escalinatas rectas para el acceso en habitaciones, además de su uso en patios y plazas.¹ Otra moda que impacto en forma importante viene de Tajín, Veracruz de donde copian el uso de la cornisa en saledizo en sus estilos arquitectónicos. De San Luis Potosí, como un punto colindante a la Sierra hacia el extremo noroeste, llega un conjunto de características cerámicas que Michelet ² ha denominado Río Verde. En esta porción de la sierra se encuentra uno de los sitios más grandes de la región, denominado San Rafael. Esta ciudad se compone por unas 250 construcciones, e incluye cuatro juegos de pelota, plazas y templos mayores a los 10 metros de altura. El patrón constructivo predominante es de construcciones que forman óvalos con entradas definidas, empleando bloques de tepetate y piedra de río en la construcción de sus habitaciones y templos; sus materiales arqueológicos y sistema constructivo impactaron en la Sierra Gorda en los Valles que se encuentran en el actual límite estatal, hacia el noroeste³ (ver plano de localización de la Sierra Gorda).

Del Centro de México e impactando a toda la sierra y específicamente Teotihuacán se ha propuesto la entrada de materiales arqueológicos y su impacto por la imitación de las modas de este lugar, además de Tula se han localizados materiales que hasta ahora se presuponen provienen de esta región.⁴ Esta gran diversidad se ha propuesto que la Sierra Gorda se encuentra subdividida en 3 segmentos, al noreste la Huasteca; al noroeste Río verde y al extremo sur Serrana.⁵

La región Serrana se ha definido por las investigaciones previas con una mayor predominancia de materiales locales y la existencia de todas las influencias que ya mencionamos. Se encuentra controlado por dos asentamientos contemporáneos de tamaño medio, que son Ranas y Toluquilla, con una ocupación que en un principio se presupone del año 600 al 1200 d de C.⁶ Estos dos sitios se encuentran rodeados por unos 50 asentamientos pequeños y unas 100 minas, en unos 75 kms.², definidas por recorridos sistemáticos para localizar los yacimientos minerales.⁷

Ranas es una ciudad de unas 150 construcciones; contiene 3 canchas de juego de pelota y se encuentra rodeada por 14 bocaminas, algunas claramente

¹ Nárez, 1990; Velasco, 1988

² Que por espacio de unos 10 años se realizaron investigaciones usando como punto central a esta población de San Luis Potosí. Michelet, 1986

³ Michelet, 1986, Quijada, 1991

⁴ Noguera, 1945

⁵ Herrera, 1994; Herrera, Mejía, 1993

⁶ Velasco, 1988

⁷ Herrera, 1994

de uso prehispánico, ya que en un caso la bocamina fue tapiada por una habitación. Su traza nos permite diferenciar sectores dentro del sitio, ya que claramente contiene un sector donde predominan habitaciones y templos, con plazas de tamaño medio, mientras que en otro sector del sitio se planificó la construcción usando como centro las tres canchas alineadas y rodeadas por estructuras de planta rectangular y circular, además de templos y pequeños patios. En este lugar se han desarrollado 5 temporadas de campo que restauraron un 15 % del sitio, pero que no se encuentra documentado en publicaciones sobre los resultados de su investigación.

Toluquilla

Desde hace 5 años se lleva a cabo un proyecto en el sitio arqueológico de Toluquilla. El sitio se localiza sobre una meseta, donde los constructores nivelaron y modelaron para construir una ciudad de unas 120 construcciones, con un alto porcentaje sobre la meseta y 7 niveles de terrazas. En un análisis de la posición topográfica y posición del sitio, además de los contextos localizados, sobre todo en lo que se refiere a enterramientos nos hace suponer que Toluquilla funcionó como un lugar sagrado, del tipo de santuario.

El sitio se encuentra sobre una meseta, con una altura media, con respecto a las máximas alturas de la Sierra, es el sitio de mayor altura de la región; es un lugar con un acceso definido y fuera de él se encuentra rodeada por cañadas en todos sus lados, lo que lleva a Toluquilla a tener una posición elevada con respecto al resto de los asentamientos que la rodean, incluso de Ranas⁸ (ver plano reconstructivo de Toluquilla).

Presenta un excelente estado de conservación hace que sean visibles, calles, entrecalles, escalinatas y vanos de puertas por ello ha sido posible hacer análisis de la traza del sitio. De ello resultó un trabajo de tesis.⁹ En él se enfatiza que Toluquilla presenta una traza bien definida y planificada como un conjunto global con circulación central y dos periféricas. Toda la ciudad gira en torno a 4 canchas de juego de pelota y se encuentra rodeada por unas 7 minas (ver plano de localización de minas).

Para la construcción de la ciudad fue necesario que se invirtiera una gran cantidad de tiempo y esfuerzo para nivelar hasta por 3 metros y obtener la superficie necesaria para construir. Además las 4 canchas de juego de pelota tienen la misma orientación.

Respecto a su temporalidad los fechamientos por C14 que recientemente nos han proporcionado nos remite a una ocupación que va del 300 a de C,

⁸ Vogt, 1993

⁹ Toscano, Alvarez, 1997

hasta 1350 después de Cristo. El análisis de las secuencias de construcción nos lleva a proponer que en Toluquilla existen dos grandes épocas de construcción, la primera que llamaremos Toluquilla 1 y que abarca entre el 300 aC y el 550 dC; y la segunda que denominamos Toluquilla 2 y que se comprende entre los años 550 al 1400 dC.

Las Minas de Toluquilla

Los resultados preliminares del proyecto nos llevan a suponer que entre Ranas y Toluquilla controlaron los yacimientos minerales no metálicos como la producción de cinabrio y almagre. Ambas se dedicaron de tiempo completo a la minería complementados por la cacería¹⁰, recolección y agricultura; facilitada por su posición estratégica que controla la circulación por las cañadas y el acceso sur a la Sierra. Esto implicó que esta sociedad fue estratificada y la extracción subterránea de pigmentos implicó la existencia de un sector de la población dedicado a la organización de las actividades, ya que la producción minera supera el autoconsumo y para su apropiada comercialización fue necesario que existieran mineros de tiempo completo y por los materiales hallados en las minas de la sierra podemos inferir que era necesario que los mineros fueran abastecidos de los insumos necesarios.

Se les suministra de piedras duras para elaborar marros, martillos y que al parecer provienen del semidesierto que rodea la Sierra Gorda; maderas duras como el mezquite, también del semidesierto cercano. Otro tipo de materiales son las fibras para la elaboración de cuerdas en la misma mina, ya que se ha encontrado representado en el contexto arqueológico todos los procesos de fabricación de cuerdas. De los mismos materiales se han hallado restos de cestas, sandalias, escobetas, y tela; estas fibras al parecer se distribuían en toda la Sierra.

Mientras que las maderas resinosas provienen de los bosques de coníferas de la parte alta de las montañas; así como de alimentos y cerámica. Hasta hoy contamos con poco material fechado por C14 dentro de la sierra. En primer lugar se cuenta con 5 fechas que provienen de las exploraciones de 1969 por el INAH en las minas del Soyatal, que ubican la ocupación entre los años 15 a 550 dC¹¹; y dos fechas de los alrededores de Toluquilla, una se encuentra en la ladera del sitio dentro de una cantera que nos remonta al 300 aC y otra en los cerros vecinos donde fechamos los postes de soporte o ademes y que se ubican para el 180 dC.

¹⁰ Ante la gran cantidad de restos hallados en las excavaciones que después de análisis nos reportan la presencia de restos óseos de venado de cola blanca, conejos, liebre, ardilla, rata montera, puma, lince y peces de río

¹¹ Franco, 1970a; 1970b; Langenscheidt, 1970

Uso del Cinabrio y Almagre en Ranas y Toluquilla

En los últimos años ha sido posible contar con estudios para determinar el espectro químico por difracción de rayos X, e identificación de minerales por microscopio electrónico de barrido, en el Instituto de Investigaciones Nucleares, de las minas situadas en los alrededores de Toluquilla. Con estas mismas técnicas se analizaron los pigmentos obtenidos de las siguientes ofrendas del sitio:

Edificio 26

Dentro del sector más densamente poblado, se localiza una plaza formada por los edificios, 18, 22, 20, 24 y 26. Este último se ubica al extremo norte de una plataforma de unos 15 metros de largo que limita la circulación central. Se forma por un basamento de unos 8 por 6 metros, sobre el que descansa una habitación con dos entradas, donde se han localizado un total de 3 etapas de construcción, de la primera se aprecian solamente unos muros de contención quizá de una nivelación para un cuarto que no puede apreciarse en la actualidad; posteriormente se construyen dos banquetas con un corredor intermedio donde se hallaron cantos de río quemados, rodeadas por una canaleta donde se localizaron restos de dos fogones con rocas quemadas y que se ha interpretado como un baño de vapor. A esta etapa se encuentra asociado un entierro múltiple compuesto por un adulto acompañado por fragmentos de cinabrio y almagre y rodeado por 8 infantes.

En la última etapa constructiva adiciona mayor superficie y cubre el espacio del baño con un enlajado, ya que los muros se desplantan sobre los fogones y que ha sido fechada para el año 952 ± 40 . A esta etapa corresponde un altar frente a la puerta y dentro de él se localizaron dos infantes y un adolescente acompañados por 9 vasijas.

Edificio 33

El edificio 33 forma parte de un patio junto con los edificios 32 y 35. Esta construcción tiene un basamento cuadrangular y sobre él una habitación. En este lugar se han localizado tres etapas de construcción, la primera se forma por una nivelación de la cual hoy solo puede verse una pequeña porción en el costado sur del edificio.

Posteriormente se construye el basamento que hoy vemos con una escalinata recta, rematado en ambos lados (este y oeste), por dos escalinatas semicirculares en la fachada. En una siguiente época el edificio se modifica agregando una banqueta en su parte frontal y dejándola con

escalinas rectas sencillas. Al interior del edificio se localizó un entierro múltiple, con un total de 14 individuos: 4 niños secundarios; un bebe primario; 3 adolescentes primarios y 6 adultos primarios. Este contexto se conforma por 4 conjuntos de individuos, cada uno con fechamientos diferentes.

En el nivel superior se localizaron 4 adultos primarios y 3 niños secundarios formando un círculo frente a un altar. En la parte norte se encontró un adulto joven primario, femenino; al este un adolescente primario; al sur un hombre adulto primario y al oeste un individuo primario de una mujer; en los extremos noreste y sureste se hallaron dos infantes secundarios, lo mismo que al extremo oeste. Este contexto se acompañó por fragmentos de cinabrio y almagre y fue fechado para el año 1351 ± 50 .

Edificio 34

Este edificio se encuentra al oeste del edificio 33 y a un costado del principal corredor de circulación. Tiene un basamento cuadrangular y sobre él una habitación. En este lugar se localizó un altar frente a la puerta y al excavar frente a él se localizó un entierro, compuesto por un adulto masculino y un infante, ambos acompañados por fragmentos de cinabrio y almagre; y acompañados por 2 vasijas, una de ellas contenía restos de animales y la otra de cinabrio con almagre.

Juego de Pelota

En la parte central del sitio se localiza el segundo juego de pelota. Y detrás del paramento oeste se localiza un corredor compuesto por 7 habitaciones, y frente a una de ellas se localizó un tiesto policromo donde el color rojo es cinabrio y la técnica decorativa viene del norte de Mesoamérica, mientras que el diseño procede del altiplano de México.

Ranas

Producto de una excavación realizada en 1980 se recuperó un vaso de alabastro del sitio arqueológico de Ranas. Actualmente esta pieza se encuentra en el Museo Regional de la ciudad de Querétaro, el pigmento con que fue decorado es cinabrio.

Todos los objetos prehispánicos estudiados proceden de un periodo que va del 600 al 1400 dC, y los yacimientos de donde fueron extraídos los minerales proceden del yacimiento que corresponde al segmento de Toluquilla y no de otros lugares dentro de la Sierra.

Aspecto Simbólico del Cinabrio

A partir del supuesto de que las minas son una entrada artificial que los antiguos pobladores realizaron a la tierra y con ello al inframundo¹², además por las características del cinabrio, ya que al obtenerlo de la mina es rojo bermellón, brillante, pero al ser sometido a luz, sufre un proceso de cambio y se torna oscuro, en un proceso similar al de la coagulación de la sangre, se propone que el cinabrio es la sangre de la tierra, por ello de las minas se esta obteniendo la sangre de la tierra, símbolo de vida y fertilidad.

Dentro de la mentalidad prehispánica era vital el equilibrio del mundo, por ello dentro de la sierra debió ser motivo de grandes ceremoniales, ofrendas y tributos a la tierra, disculpase por extraerle sus riquezas, posiblemente esta sea la causa de que se han reportado la existencia de grandes ofrendas dentro de las minas. Sin embargo en Toluquilla ha sido posible localizar un gran número de objetos relacionados con la actividad minera. Aún cuando el Ing. Langensheidt ha sugerido la posibilidad de que la minería fuera una actividad desarrollada bajo el sometimiento de la esclavitud, investigadores como Herrera y la que suscribe pensamos lo contrario, y sostenemos que a esta actividad tan pesada se le dio validez como una actividad sancionada y permeada con la vida religiosa. En este aspecto debemos enfatizar que la Sierra Gorda formaba parte del pensamiento Mesoamericano¹³ con aspectos en común con áreas tan distantes como la maya.

De esta forma en el México prehispánico un elemento definitorio y común en áreas lejanas y un largo periodo es el juego de pelota. Considerando que se trata de una practica que se remonta desde el año 1000 antes de Cristo y hasta la llegada de los españoles es claro que no fue estática. La simbología que rodea el juego tiene varios aspectos, de los más importantes y representativos son:

A la llegada de los españoles refieren que entre los Mexicas el juego significaba el aspecto lúdico y la apuesta, por lo que había público. Así como un aspecto ritual y ceremonial que en los códices es representado por los dioses en una alegoría de la guerra para llegar a un equilibrio y mantener el orden entre las esferas celestes y del inframundo. También con este pensamiento el juego es efectuado por reyes, nobles o sacerdotes en representación y vestidos como los dioses. Junto a este ritual se ofrendan sangre, semen y la vida de sus jugadores.¹⁴

¹² Denominado entre los nahuas como Mictlán, Tillán, y Tlalocán; estaba resguardado por 2 dioses: Micantecutli y Mictcacihual

¹³ Kichhoff, 1945

¹⁴ Uriarte, 2000;Heiden, 1998: 20, 49

Sin embargo, este aspecto ritual del juego también se observó entre los mayas del sureste mexicano. El relato de mayor relevancia se asienta en el Popol Vuh, y que tiene correlatos en dinteles, vasijas y frescos de paredes es la historia de los gemelos míticos Huanapu e Ixbalanque, que bajan a una cueva donde juegan a la pelota con los dioses del inframundo.

En todos estos casos el juego involucra un escenario donde se llega al equilibrio, es el lugar donde se da la lucha de contrarios, un lugar de transición y según diversos autores como Gerard W. Van Bushel (1991); Teresa Uriarte (1992), Taladoire (2000), López Austin, (1992), Heyden (1998) la cancha es un lugar de acceso al inframundo; estas oquedades estaban íntimamente ligadas a mitos de creación y en varios lugares los huesos de los fundadores se depositan en cuevas; son accesos al vientre de la tierra o la boca del monstruo terrestre.

Tienen varios niveles y el descenso está plagado de dificultades, primero una escalera muy inclinada, un río de fuertes corrientes que sólo podrá ser cruzado con la ayuda de fuertes perros pintados de rojo; el cruce de 4 caminos y varios salones, jardines hasta llegar a la casa del juez supremo y el juego de pelota, un encinal, un barranco y una fuente donde brota un río y 6 casas de donde surgen los tormentos y la muerte. Todo esto porque el inframundo a semejanza del mundo sobre la tierra tiene montañas, valles, ríos sin embargo rodeados por la obscuridad. También entre los mixtecos el viaje al inframundo es tortuoso e inicia en el centro de la cancha de juego de pelota¹⁵; para acceder al inframundo es necesario que se atraviesen aguas turbulentas un edificio en llamas pelear contra seres de cabezas grotescas y atravesar un cerro encorvado.¹⁶ Mientras que para los Totonacos de la costa el Golfo de México bajo la tierra está el reino de los muertos y entre los popolucas el inframundo tiene pasajes peligrosos donde los vivos pueden pasar después de beber chocolate y se accede a ellas por las cuevas.¹⁷

Con estos pensamientos y fuertemente mediada con el pensamiento ideológico de época prehispánica las minas son una entrada artificial al inframundo y con ellas perturban el equilibrio del mundo por su constante intromisión a la tierra y obtener sus riquezas y por ello es vital restablecerlo, y para esto que mejor que la práctica del juego de pelota. Este razonamiento nos lleva a explicar la gran cantidad de canchas en la sierra, específicamente en Toluquilla donde existen 4.

Así, el estudio de los juegos de pelota de Toluquilla se vuelve fundamental para entender el tipo de rituales con que se ve envuelto el juego y quizá tener rastros de mitos y ritos.

¹⁵ Manzanilla, 1999: 75

¹⁶ En este punto simplemente quiero recordar que la toponimia de Toluquilla es Cerro encorvado

¹⁷ Op cit.: 76

Con esta óptica durante las temporadas de campo de 1993, 1996 y 1997 en Toluquilla se realizaron estudios geofísicos en las cuatro canchas, además de diversas exploraciones para iniciar el estudio detallado de este elemento. Iniciamos nuestro trabajo en el segundo juego de este sitio, con motivo del mantenimiento, exploración y consolidación del templo que remata la segunda cancha. En estas exploraciones se localizaron varios elementos comunes con otras áreas de Mesoamérica.

El juego se articula con el universo por medio del sacrificios, decapitación y mutilación, elemento que Toluquilla comparte ya que frente al templo se halló una banqueta, que da la forma de I; en la parte baja y hacia el poniente se localizó en 1993 los restos de un infante de unos 7 u 8 años desmembrado, ya que se localizaron las extremidades inferiores, la cadera y hasta las vértebras lumbares en posición anatómica, pero sin los pies; sobre esto los brazos, y el cráneo, orientado con su cara hacia la cancha del juego de pelota. A este individuo le acompañaba lascas de obsidiana producto del retoque sobre la cadera y hueso, aparentemente de ave quemado; una concha en la frente, un cincel en la nuca y en su cercanía un fragmento de yugo elemento asociado al juego y que se ha interpretado como un protector de cadera del jugador.

Otro elemento se halló en el costado este de este templo (No. 57) se localizó una banqueta con escalinatas semicirculares, y bajo los peldaños se encontró un fragmento de cráneo aislado, sin vértebras.

Otro símbolo que aparece con frecuencia en las representaciones del juego es la mariposa, elemento hallado en Toluquilla en el espacio central de la cancha, donde se localizó una oquedad circular y dentro de ella, en la parte superficial tenía rocas y restos de estuco pintado de rojo y negro; en la parte más profunda, 50 cm, la roca fue tallada en semicírculo para detener una ofrenda, que consistió en dos cajetes sobrepuestos, el superior contenía en la parte superficial dos caracoles olivella de unos 10 cms. de largo y horadados, al centro de ellos una pequeña cuenta de piedra verde, en conjunto parecía las alas de una mariposa. En la parte baja de la vasija de depositó una concha y sobre ella tres pequeñas conchas, tres cuentas y un pendiente en forma de estrella de cinco picos a la cual le falta desde su talla un pico.

Todo el conjunto se encontró sostenido por dos huesos largos de un infante y junto a la vasija fragmento de un cráneo de infante recién nacido.

Un elemento más es la presencia de la serpiente emplumada, elemento localizado en la parte posterior al paramento, como pintura decorativa de una cajete.

Se han considerado todos estos elementos como un solo contexto, lo cual nos ha dado pie a aventurarnos y recordar la cosmovisión nahua y respecto a las representaciones simbólicas de enlace e intersección entre la esfera celeste

e inframundo como el centro o tlaxicco de donde parten los rumbos terrestres, el ombligo de todos los rumbos en el quinto punto cardinal¹⁸. De esta manera la presencia de los huesos largos o canillas quizá se refiera al nivel terrenal de intersección como un lugar para el sacrificio, ya que este elemento se ha rastreado y se han encontrado registros de representaciones de canillas entrelazadas como una relación al concepto de muerte o sacrificio, además de cultos a la tierra y movimiento, recordando entonces los restos del infante, quizás sacrificado y además desmembrado.

Respecto a la aparente representación de alas de mariposa, Kuehne lo relaciona con Ehecatl, asociado a Venus y como otra personificación de Quetzalcoatl, además de su relación con Xiuhtecutli, señor de las turquesas y dios del fuego, que además habita en el quinto rumbo del universo, en el centro.¹⁹ Por último la presencia de las mismas conchas como elementos de la fertilidad, además de la representación de estrella que bien puede tratarse de una forma de representar a Venus.

Todo esto dentro de una cancha de juego de pelota y con las connotaciones de su relación a las minas, además de concebir a las canchas como un lugar donde se recrean en un plano terrenal la lucha entre divinidades de los planos celestes y del inframundo, nos hemos permitido dejarnos llevar por unas pocas lecturas para iniciar una apasionante línea de investigación y posiblemente entender el papel que jugaron estas canchas dentro del sitio, aunque reconocemos que falta realizar mayores lecturas, e investigaciones dentro de otras canchas del sitio y redondear nuestra interpretación.

Por último queremos recordar que en diferentes sitios de la zona maya se han localizado como ofrendas vasijas con cinabrio, almagre y mercurio asociado a las canchas de juego de pelota y ante esto se ha hecho la propuesta en una tesis reciente, del uso de vapores de mercurio como un alucinógeno relacionados con los ritos del juego. Esto tiene efectos físicos en los sacerdotes, representados en la iconografía maya, entre otros casos durante el juego de estos gemelos en el inframundo.²⁰ Si bien esta hipótesis no está probada es una línea de investigación que los restos óseos posiblemente nos brinden y que vale la pena explorar.

¹⁸ Rincón, 1995

¹⁹ Kuehne, 1993

²⁰ Austin, 1996

Bibliografía

- Austin, Patricia Ann.
1996 *Maya mercury*. Thesis MA University of Calgary, Canada.
- Heyden, Doris.
1997 *México orígenes de un símbolo*. INAH, México.
- Herrera Muñoz, Alberto
1991 *Algunos elementos rituales en la minería prehispánica de cinabrio en la Sierra Gorda*. Mecanuscrito.
- Herrera Muñoz, Alberto
1994 *Minería de Cinabrio en la Región de El Doctor, Querétaro*. Tesis de Licenciatura de la ENAH. México.
- Herrera Muñoz, Alberto;
Mejía Pérez Campos, Elizabeth.
1993 *Minería Prehispánica de Querétaro, sus Distritos Mineros*. Mecanuscrito. Ponencia presentada en: III Reunión de Historiadores de la Minería Latinoamericana. Dirección de Estudios Históricos, INAH. Taxco, Gro. 22-26 de noviembre.
- Langenscheidt, Adolphus.
1970 *Minería Prehispánica*. en: *Minería Prehispánica en la Sierra de Querétaro* (Langenscheidt coord.). Secretaria del Patrimonio Nacional. México.
- Manzanilla Naum, Linda.
1999 *El inframundo en Teotihuaca*, En: Homenaje a Doris Heyden. México. INAH
- Michelet, Dominique.
1986 *Río Verde, San Luis Potosí*. CMCA, México.
- Noguera, Eduardo
1945 "Vestigios de la cultura teotihuacana en Querétaro". en: Anales del Museo Nacional de Arqueología Historia y Etnografía. Epoca 5, v.3. pp.1-19. (Sobretiro) México.
- Narcz, Jesús "Los Trabajos Arqueológicos en Balcón de Montezuma, Municipio de Victoria, Tamaulipas". en: Mesoamérica y Norte de México, siglo IX-XII. Sodi Federica, Coordinador. México, INAH, P. 433-441. (Seminarío de Arqueología "Wigberto Jiménez Moreno", Museo Nacional de Antropología)
- Quijada, César
1991 *Patrón de asentamiento prehispánico en el Valle de Jalpán*. en: Querétaro Prehispánico. Crespo, editor, INAH. México.
- Rincón Huarota, Ricardo
1994 *Tlazoteotl - Ixcuina. Un caso de sincretismo en la religión mexicana*. Tesis de Licenciatura de la ENAH. México.

- Taladoire, Eric
2000 *El juego de pelota mesoamericano. Origen y desarrollo.* En: Arqueología Mexicana, Vol. VIII, No. 44, México. 2000: 20-28.
- Uriarte, Ma. Teresa
1992 *El Juego de Pelota.* Ed. Siglo XXI, México.
- Uriarte, Ma. Teresa
2000 *Mariposas, sapos, jaguares y estrellas. Practica y símbolos del Juego de Pelota.* En: Arqueología Mexicana, Vol. VIII, No. 44, México. 2000: 28-35.
- Velasco, Margarita
1988 "La zona arqueológica de Toluquilla". en: El Heraldo de Navidad, Querétaro,
- Velasco, Margarita
1991 "Escalinatas Semicirculares en la Sierra Gorda" en: Querétaro Prehispánico. Crespo, editor, INAH. México. 1991. P.253-268.
- Vogt, Evon Z.
1993 *Ofrendas para los dioses.* FCE. México.